LA TOMA DE LOS CUARTELES DE JINOTEPE Y DIRIAMBÁ

El miércoles 9 de noviembre de 1960 a eso de las 10 de la noche un grupo de jóvenes se reunió en casa de Fernando y Edmundo Chamorro, donde el primero les explicó que se trataba de un movimiento general en toda la República para derrocar la Dictadura de los Somoza. Luego pasó a explicarles todos los detalles del plan, comenzando desde su aplicación en Jinotepe hasta su consumación en Diriamba.

Al día siguiente se dedicaron todos a familiarizarse con las armas con que contaban para el movimiento rebelde. Todos se pusieron de acuerdo en que este comenzaría el viernes 11 de noviembre a las 3 de la tarde.

El día y hora señalados se reunieron todos en un cafetal situado como a 400 metros del pueblo de Dolores. Del cafetal salieron como a las cuatro de la tarde a bordo de cuatro vehículos. En el primero iban Edmundo, Fernando y Silvio Chamorro, Vidal Jirón, Rafael López Nicaragua, Orlando Matús, Carmen Rosales y Diego Manuel Robles, quienes atacarían el interior del Cuartel. En el segundo iban quienes se encargaban de la Sala de Guardia: Julio Rocha y Reinaldo Rosales. En el tercero, Vladimír Flint, Plutarco Silva Zúñiga y otros, destinados a la toma de la Estación del Ferrocarril y la Radio Cultural. Y en el cuarto, Herly Leviti y Carmen Ruiz, quienes se encargaban de neutralizar el edificio de Comunicaciones.

Al acercarse al Cuartel el primer vehículo se aceleró al máximo y frenó frente a la puerta del mismo. Saltaron los tripulantes de todos los vehículos e irrumpieron bruscamente dentro del edificio.

Vidal Jirón subió rápidamente al Torreón para capturar a los Guardias Nacionales que estaban en él y apoderarse de la ametralladora Browning que allí había. Diego Manuel Robles se encargó de capturar a un Sargento y tres rasos que estaban en la Sala de Guardia. Edmundo, Fernando y Silvio Chamorro capturaron al Coronel Rodolfo Dorn, al Capitán Arauz y al Teniente Velez. No pudieron pasar, sin embargo, al interior del edificio porque los Guardias Nacionales se habían atrincherado en los aposentos y desde allí abrían fuego granado. Se entabló un fuerte tiroteo, siendo Edmundo Chamorro alcanzado en el cuello por un proyectil. Vidal Jirón bajó entonces con la Browning del Torreón, la emplazó en una pequeña puerta y dejó escapar una ráfaga. Esto sirvió para conseguir la rendición del Sargento Herrera, quien estaba atrincherado en las Oficinas de Abastos. Fernando Chamorro instó a los Guardias Nacionales a que se rindieran. Les hizo ver que la lucha no era contra ellos sino contra los Somoza. Los Guardias se negaban a rendirse y entonces Fernando Chamorro les amenazó con hacerlos volar por los aires por medio de una granada de mano. Fue entonces que el Teniente Velez avanzó sobre la línea de fuego con los brazos en alto y consiguió su rendición. Se procedió a desarmarlos: eran 38 los alistados rendidos.

Después del éxito obtenido en la toma del Cuartel de Jinotepe hubo un momento de confusión, debido a que la gente del pueblo que en gran número llegó a tomar las armas, no conocían su manejo, y cuando lo hacían las disparaban sin cuidado con peligro de todos.

Controlada la situación en Jinotepe, los jefes del movimiento rebelde Edmundo Chamorro, ya herido, Silvio Chamorro, Vidal Jirón y otros aboradaran dos vehículos de su propiedad y se dirigieron a Diriamba donde otro grupo de jóvenes entre los que estaban: Francisco y Ramón Gutiérrez Medina, Arnoldo Díaz, Livio Bendaña y otros debían haberse tomado el cuartel.

Manrique Zavala que jefeara las fuerzas granadinas se encontraba en Jinotepe esperando la toma del cuartel para ir a su gente.

Al llegar a la torre del Reloj notaron que el movimiento no había comenzado. Dividiéndose en dos grupos, uno siguió la calle del Teatro Majestic y otro la calle del Club, a la altura de la casa de don Horacio Rappaccioli, la G N abrió fuego sobre ellos desde la esquina del Cuartel. Allí sostuvieron un intenso tiroteo como de una media hora, mas habiéndose intensificado el fuego de parte de los rebeldes la guarnición del Cuartel decidió por la huida, lo que hizo usando la tapia trasera del edificio. A las seis de la tarde Fernando Chamorro se apareció junto con el Mayor Dorn para que éste instara la rendición del Cuartel. En esos momentos apareció en la escena el Capitán Bernardo Mendieta, Comandante de Diriamba, quien cayó prisionero junto con dos o tres "orejas" que le acompañaban.

Uno de los vehículos en que los rebeldes se habían transportado de Jinotepe a Diriamba, —un camión— se descompuso y quedó atravesado en la calle. En esos momentos se presentó el Capitán Guillermo Sánchez con cuatro o cinco radio patrullas y se parapetó en el Edificio de Comunicaciones. Los rebeldes posesionados del Cuartel resolvieron salir a atacarlo —por tres puntos distintos—. Uno de los grupos parapetado tras el camión estableció un fuerte tiroteo sobre el Edificio de Comunicaciones. Mas el ataque fracasó —abandonándose al fin— cuando se notó el fuerte refuerzo que se aproximaba a la ciudad.

Los rebeldes decidieron asilarse en el edificio del Instituto Pedagógico para mientras podían huir hacia las montañas y las fronteras.

A las cuatro y media de la madrugada del 12 comenzó el contra-ataque de la Guardia Nacional. Fue un ataque intenso, de todo un Ejército bien armado, con tanques, con motores, con ametralladoras. El ataque era feroz y la situación se hizo insostenible para los rebeldes de Jinotepe y Diriamba. Estos lograron asilarse en el Instituto Pedagógico donde el Alto Mando de la Guardia Nacional aceptó su rendición condicionada a la garantía de sus vidas.